

Carta de Carlos Marx a Carl Siebel, 21 de enero de 1865

(Versión al castellano desde Roger Dangeville (edi.), Karl Marx y Friedrich Engels, *Le parti de classe. II Activité et organisation*, Maspero, París, 1973, páginas 109-110.)

Querido Siebel,

Sin duda habrás constatado que Engels y yo hemos aceptado colaborar con el *Sozial-demokrat* de Berlín. Sin embargo (dicho entre nosotros), o bien ese periódico tendrá que cesar de poner por las nubes las ideas de Lassalle, o bien nosotros deberemos dejar de apoyarlo. No obstante, por ahora los pobres diablos se debaten entre grandes dificultades.

Seguro que has recibido los ejemplares del Manifiesto inaugural y los estatutos de la Internacional¹ que hice que te enviasen, y habrás reconocido al redactor. A causa del movimiento de *aquí*, es importante para nosotros que organizaciones obreras alemanas envíen sus adhesiones al comité central de la Internacional. Ya hemos recibido numerosas desde Italia y Francia. Liebknecht acaban de ponerme en conocimiento de que la asociación de linotipistas de Berlín pide su adhesión, pero, por el contrario, es dudosa² la de la Asociación General de los Obreros Alemanes a causa de las intrigas del Señor Bernhard Becker, del que Lassalle “descubrió” que era un personaje importante. (Dicho entre nosotros este es sin dudar el *único descubrimiento* que haya hecho Lassalle). Hoy he escrito a la vieja Hatzfeld una especie de requerimiento, naturalmente que en *sub rosa*³.

Bajo esas condiciones sería muy deseable que tú marchases rápidamente a Solingen para contractar con el cuchillero Kling en mi nombre y para exponerle cuán importante es que la *asociación alemana de los obreros* decida adherirse a la Internacional obrera con ocasión de su congreso del 27 de diciembre de este año. Naturalmente que puedes aludir confidencialmente a que lo que importa a nulidades como B. Becker y consortes no es, evidentemente, la causa, sino lo infinitesimal, es decir su propia persona. Sin embargo, tales alusiones deben hacerse *diplomáticamente*, sin mezclarme en el asunto⁴.

Comprenderás que la adhesión de la *Asociación General de los Obreros Alemanes* sólo es útil para los comienzos frente a nuestros adversarios de aquí. Más tarde, habrá que dislocar todo ese aparato que descansa sobre bases erróneas.

Si, por fin, no me escribes algunas líneas, sacaré la conclusión de que me has devenido infiel, y lanzaré el anatema.

Tuyo, K. M.

Edicions Internacionals Sedov
Serie Marx y Engels, algunos materiales

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es

¹ *Manifiesto inaugural de la Asociación Internacional de Trabajadores (AIT) y Estatutos Provisionales de la Asociación Internacional de Trabajadores (AIT)*, en estas mismas Edicions Internacionals Sedov.

² En su carta a Marx del 21 de enero de 1865, Liebknecht informa a Marx de que, a causa de diversas intrigas de M. Hess, B. Becker, etc., la adhesión de la AGOA se había retrasado y que sin dudas no podría efectuarse por vía directa porque las leyes prusianas prohibían la afiliación a una organización internacional.

³ “Bajo la rosa”, confidencialmente, en secreto.

⁴ En su carta del 1 de febrero de 1865, C. Siebel relata las vivas polémicas provocadas por Klings en el congreso de la AGOA y, entre otras cosas, escribe: “A propósito de la afiliación a Londres, Klings ha declarado: la Asociación de formación de los obreros de Solingen tiene la intención de escindirse y afiliarse a Londres. Pero primero quiere esforzarse en depurar a toda la organización alemana, y entonces será el momento elegido para afiliarse.